

Abuelita ¿eres tú?

Nombre: María Berbel Lara

Curso: 1º ESO B

Centro: IES Guadalentín (Pozo Alcón, Jaén)

Tengo 12 años y me encanta leer porque imagino todo lo que pasa; imagino que soy yo la que vive todas esas aventuras, peleas y pruebas. Es como si mi vida fuera interesante, como si yo fuera importante. Me gusta tomar el lugar de las protagonistas: enfadarme por las malas decisiones, sorprendeme por los giros inesperados de la historia, llorar porque tuvo un final triste...pero sobre todo, sentirme especial porque viajé a miles de lugares con tan solo encerrarme en mi habitación y abrir un libro.

Uno de mis libros favoritos es "Abuelita ¿eres tú?" escrito por M^a del Mar Marín Pérez, una joven graduada en Magisterio que vive en Campo Cámara provincia de Granada, cerca de mi localidad. En el libro cuenta una historia sencilla sobre la nostalgia que siente por su abuela. No es un libro famoso, ni muy extenso, es un libro que te explica lo dura y, a la vez, maravillosa que puede ser la vida; solo los verdaderos lectores, aquellos que se sumerjan por completo en el mundo de la lectura, que sientan las decepciones y alegrías tanto como los personajes, entenderán el verdadero significado de este libro. Entenderán lo amarga y dulce que puede a la vez ser la vida, te enseñara a disfrutarla como si fuera el último día y con tus seres más queridos ya que al día siguiente podrían no recordarte o no estar allí.

Las protagonistas son María y Antonia. María es una niña pequeña y alegre, que le encanta pasar tiempo con su abuela Antonia. El tiempo pasa, ya María no puede estar tanto tiempo con su abuela como desea ya que debe de centrarse en los estudios pero, de un día para otro, la abuelita Antonia no la reconoce por culpa del Alzheimer, una enfermedad que hace que tus recuerdos más cercanos y queridos, entre otras cosas, desaparezcan. La pena es que María no solo debe de superar que su abuelita no la reconozca, sino superar no verla nunca más.

Este libro me ha emocionado ya que como he dicho al principio me gusta tomar el lugar de los personajes y no entiendo cómo puedes tener a una persona tan cerca y a la vez tan lejos por culpa de una enfermedad, como puedes mirarla a los ojos y que no te reconozca después de todos los momentos vividos juntas.

Otra dura realidad, que las personas tan queridas desaparezcan de tus vidas y solo puedas recordarlas y añorar los ratos con ellas. Pero como he dicho antes la vida no es solo amarga, también hay momentos dulces; durante el momento más amargo en la vida de María se le pasaron por la cabeza millones de momentos felices que vivió con su abuela, momentos que antes parecían insignificantes y no supo apreciar debido a la falta de tiempo para estar con ella. Recordaba cuando todas las noches su abuela le preguntaba lo que quería comer al día siguiente, cuando siempre después de comer le daba aquel tazón de leche que María no podía negar, los sábados en los que su abuela y ella hacían tortitas de azúcar para el desayuno y la misa mañanera todos los domingos con ella y, sobre todo, en la etapa adolescente de María, la abuela tomó como rutina despertarla a las 4 de la mañana. Había pasado tantos momentos juntos.. y no se podía creer que eso no volviera a pasar más.

María consiguió cumplir su sueño, lo que le había prometido a su abuela: ser maestra. Su abuela ya no podía estar a su lado para aconsejarla pero sí estaría en cualquier lugar sintiéndose orgullosa de ella.

Creo que todos deberíamos seguir el ejemplo de María, cuando la vida nos arrebate lo que más queremos y nuestro mundo se desmorone por segundos debemos pensar en los momentos felices que pasamos con ellos, debemos cumplir nuestros sueños para que esas personas, estén donde estén, se sientan más orgullosas de nosotros. Ya que como dijo María “una persona nunca muere mientras su recuerdo se mantiene vivo, todos tenemos unos reyes en el cielo que nos guían, por eso cuando miremos al cielo busquemos esa estrella que brilla más que las demás a consecuencia de que nos está sonriendo y que esa sonrisa quede tatuada para siempre en nuestra memoria ”